

El trujamán

Jueves, 27 de enero de 2000



Equivalencias interlingüísticas

Por José Antonio Díaz Rojo

En el *Lexicon Nosologicum* (1801), Nemnich estableció equivalencias entre diversas lenguas europeas tomando el latín como lengua de partida. Al traducir al español, en ocasiones recurrió a préstamos cultos, tanto de origen latino (*abscessus-absceso*), como griego (*epilepsia-epilepsia*); a arabismos introducidos por anteriores traducciones medievales, como *jaqueca* para traducir *hemicrania*, *achaque* para *debilitas*, o *alferecía* para *eclampsia*, ‘convulsión’; a palabras patrimoniales evolucionadas del latín, como *piojo* para *peduculus* (diminutivo de *pedis*, ‘pie’) u *orzuelo* para *hordeolum* (literalmente, ‘grano de cebada’); a calcos, como *lobanillos* (‘tumor pequeño’) para *lupiae* (de *lupus*, ‘lobo’), *cargazón de cabeza* para *cephaloponia* (del gr. *ponos*, ‘dolor, fatiga’); a metáforas, como *garrotillo* (por semejanza al ahogo del garrote vil) para *cynanchia trachealis* (actualmente, *difteria*), *haba* para *furunculus*, *seguidillas* para *diarrhoea*; a palabras populares, tales como *galbana* para *pigritia* (‘cansancio’), *cardenal* (sin relación con cardenal religioso, derivado del adj. *cardinalis*) para *contusio livida* (nótese el significado ‘morado’ de *lividus*, hoy sustituido por el de ‘pálido’), *bochorno en la cara* y *soflama* para *ruboris suffusio*, *amodorrado* para *lethargicus*, *cabrillas* para *ephelides inusitae* (‘manchas en la piel’), *chamberga* (‘canción similar a la seguidilla’) para *diarrhoea*; y a onomatopeyas, como *ceceo* para *linguae haesitatio*, ‘tartamudeo’, o *chochera* y *chochez* para *delirium senile*.